

La caída del hombre para niños, ó ¿Por qué no vivimos en el jardín del Edén actualmente? (Génesis 3)

Por Joelee Chamberlain

**Traducido al español y grabado en español por
Ellen Maley**

La última vez que hablamos, hablamos sobre cómo se creó el mundo, ¿no? ¿Y cómo llegó todo aquí? Sí, la Biblia dice que Dios creó el mundo entero y todo lo que hay en él, el sol, las plantas, los animales y las personas, y que lo hizo en 6 días. Y Dios lo había visto todo cuando había terminado de crearlo, y todo era bueno, todo era perfecto. ¿Recuerdas dónde encontramos eso en la Biblia? Muy bien, en el libro de Génesis, en las primeras páginas de toda la Biblia. Ahora, ¿cómo se llamaba el primer hombre? Sí, el primer hombre se llamaba Adán. ¿Y dónde vivían Adán y su esposa? Exacto; vivían en el hermoso jardín del Edén.

El jardín del Edén parece un lugar maravilloso para vivir, ¿no? Pero ahora no vivimos en el jardín del Edén, ¿verdad? Me gustaría vivir allí, ¿no te gustaría? Entonces, ¿por qué no vivimos en ese hermoso jardín del Edén hoy en día? Bueno, la Biblia también nos cuenta eso. Así que voy a abrir mi Biblia a las próximas páginas de Génesis y contarles sobre por qué no vivimos en el maravilloso jardín del Edén actualmente. ¿Te gustaría escuchar sobre eso?

De acuerdo entonces. Adán y su esposa vivían en el hermoso jardín del Edén y estaban muy felices allí. No sabemos cuánto tiempo vivieron allí; La Biblia no nos dice. Y parece que el Señor Dios solía venir por las tardes y hablar con ellos allí. (¡Eso debe haber sido maravilloso poder visitar con Dios de esa manera!)

Pero un día sucedió algo realmente malo. También es muy triste. Y esta cosa triste y mala es la razón por la cual tú y yo ahora no vivimos en el encantador jardín del Edén. ¿Qué era esa cosa mala y triste? Bueno, te lo contaré ahora mismo.

Ahora, recuerda que en la Tierra había animales. La Biblia dice que la serpiente era muy inteligente, y la Biblia también dice que la serpiente podía hablar. Y un día la serpiente se acercó a la mujer y le hizo una pregunta. La serpiente le dijo a la mujer: «¿Es cierto que Dios ha dicho que no puedes comer de todos los árboles frutales aquí

en el jardín?»

La mujer respondió a la serpiente y dijo: «Oh, podemos comer de todos los árboles en el jardín, excepto uno, el que está en el medio del jardín. Dios nos dijo que no debemos comer de eso, ni siquiera tocarlo porque si lo hacemos moriremos.»

¿Recuerdas qué árbol sería ese? Sí, era el árbol del conocimiento del bien y del mal. ¿Y por qué Dios no hubiera querido que comieran de ese árbol? Bueno, es porque Adán y la mujer solo sabían cosas buenas, pero si comían del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal, también sabrían cosas malas. Y no es bueno para nosotros saber realmente cosas malas, ¿verdad?

Pero entonces esa serpiente dijo: «Oh, no morirías si te la comieras.» Ahora, eso no era cierto; eso fue una mentira, ¿no? Dios les había dicho que morirían, y Dios siempre dice la verdad y siempre hace lo que dice, ¿no es cierto? Entonces la serpiente dijo la primera mentira en el hermoso mundo que el Señor Dios había creado.

Entonces la serpiente le dijo a la mujer: «No morirás. Es solo que Dios sabe que sabrías todo tipo de cosas si te lo comieras. Pues, serías como Dios y conocerías las cosas buenas y las malas.»

Ahora, ¿qué debería haber hecho la mujer entonces? Sí, debería haberse alejado de esa serpiente y no haberle prestado atención. Cuando la gente nos dice que desobedezcamos, no debemos escucharlos, ¿verdad? Y también creo que la mujer debería haberle contado a Adán lo que la serpiente le estaba diciendo. Pero ella definitivamente debería haberle contado a Dios la próxima vez que viniera a visitarlos.

Pero en lugar de hacer eso, la mujer se quedó allí. Luego miró la fruta que Dios les había dicho que no comieran, lo que Dios había prohibido. Parecía que sabía bien, y era bella, y ella pensó que sería bueno saber muchas cosas que no sabía, entonces, ¿qué crees que hizo la mujer entonces? ¡Ay caramba! Aunque sabía que no debía hacerlo, ¡la mujer tomó un pedazo de la fruta y se la comió! Y luego le dio un poco a Adán, ¡y él también se lo comió!

Ahora, hacer algo que Dios nos prohíbe se llama «pecar.» Pecar es desobedecer a Dios, ¿no es cierto? Entonces este fue el primer pecado en el hermoso mundo que el Señor Dios había creado. Todo había sido bueno antes, ¿no? Pero ahora había pecado en ello.

Ahora recuerda, te dije otra vez que Adán y su esposa no usaban ropa en el jardín

del Edén. Y eso estaba bien, ¿no? Así fue como Dios los había hecho, y no pensaron nada al respecto. Pero ahora, cuando Adán y su esposa habían comido del fruto prohibido, de repente se dieron cuenta de que estaban desnudos; que no llevaban ropa puesta. Y no les gustó eso. Entonces tomaron algunas hojas grandes de higuera, las cosieron juntas y se hicieron una especie de delantales para que ya no estuvieran desnudas.

Bueno, mientras el día se estaba enfriando, el Señor Dios vino caminando al jardín. Y Adán y su esposa escucharon la voz de Dios. Pero luego se escondieron de Dios entre los árboles. Ahora, ¿podemos realmente escondernos de Dios? ¡No, claro que no! Dios siempre nos puede ver. Y Él siempre sabe cuándo hemos sido buenos, y cuándo hemos sido malos. Pero debido a que Dios siempre puede vernos, Él también puede cuidarnos, ¿no? Pero Adán y su esposa trataron de esconderse de Dios.

Y el Señor Dios llamó a Adán y le dijo: «Adán, ¿dónde estás?» Ahora, ¿sabía Dios realmente dónde estaba Adán? ¡Por supuesto! Pero quería que Adán viniera a él.

Adán respondió a Dios y dijo: «Escuché tu voz en el jardín, Dios, y tenía miedo porque estaba desnudo, así que me escondí de ti.»

Entonces Dios dijo: «¿Quién te dijo que estabas desnudo? ¿Cómo lo supiste?» ¿Crees que Dios sabía lo que había hecho Adán, que había comido la fruta prohibida? Por supuesto, Dios lo sabía. Dios lo sabe todo, ¿no es así? Pero Dios quería que Adán admitiera lo malo que había hecho, que confesara su pecado.

Entonces Dios dijo: «¿Acaso comiste del árbol del que les prohibí comer?»

Bueno, a veces es difícil confesar cuando hemos sido malos, ¿no? Entonces Adán no era franco y no dijo sí. En cambio, Adán dijo: «La mujer que me diste por esposa me dio del fruto de ese árbol, y me la comí.»

Entonces el Señor Dios le dijo a la mujer: «¿Qué es lo que has hecho?»

Y la mujer tampoco era franco y no dijo sí. En cambio, la mujer dijo: «La serpiente me engañó y me la comí.»

Entonces Dios no le preguntó a la serpiente por qué había engañado a la mujer. El Señor Dios simplemente le dijo a la serpiente: «Por haber hecho esto, serás castigado más que cualquier otro animal. Tendrás que arrastrarte sobre tu vientre y comer polvo

toda tu vida. Haré que tú y la mujer sean enemigas; el descendiente de la mujer te lastimará la cabeza y tú le picarás el talón (recuerda, un descendiente es un hijo o nieto o tatarata-tatarata-tataranieta de una persona).»

Ahora, ¿qué significa eso que el descendiente de la mujer buscará herir la cabeza de la serpiente, y que la serpiente buscará picar el talón del descendiente de la mujer? Bueno, eso fue una profecía. Esto puede ser un poco confuso, así que escuche con atención y te explicaré lo que significa.

Fue una profecía que algún día alguien nacido de una mujer le ganará al pecado. Al hacerlo, también le ganará al diablo. Aunque el descendiente de la mujer se lastimará cuando le gana al diablo, no se lastimará tanto como el diablo.

Pero el Señor Dios estaba hablando con la serpiente, ¿no? Bueno, más tarde la Biblia llama al diablo una serpiente. De hecho, algunas personas piensan que el diablo había conseguido la serpiente para engañar a Eva para que coma la fruta prohibida. Al diablo no le gusta que la gente tenga cosas buenas, y el diablo quiere que desobedezcamos a Dios.

Entonces, ¿de quién estaba hablando el Señor? ¿A quién le ganaría al pecado y al diablo? Sí, incluso aquí en el jardín del Edén, el Señor estaba hablando de Jesús. Miles de años después, Jesús (quien también es Dios) nació de la mujer María, ¿ves? Y Jesús venció al pecado al morir en la cruz por nuestros pecados. Pero Jesús no se quedó muerto, ¿verdad? No, él resucitó de entre los muertos. Por supuesto, Jesús fue herido cuando fue puesto en la cruz, ¿no? Pero de esta manera Jesús también le ganó al diablo y a sus malvados planes para los seres humanos. Y a eso se refería el Señor cuando dijo que la serpiente lo lastimaría, porque, por supuesto, Jesús se lastimaría al estar en la cruz. Pero cuando Jesús lastimaría mucho al diablo cuando venciera el pecado y los planes malvados del diablo, ¿no? Sería como si al diablo le lastimara la cabeza, ¿verdad? Pero que te lastime la cabeza (Jesús ganando el pecado) sería mucho mayor dolor que solo lastimarte el talón (Jesús está en la cruz), ¿no? Jesús fue herido por unas pocas horas, solo mientras moría por nuestros pecados. Pero el diablo no había querido que las personas pudieran tener una forma de perdonar sus pecados y algún día estar con Dios para siempre. Entonces el diablo fue herido para siempre porque sus planes malvados fueron destruidos para siempre cuando Jesús murió por nuestros pecados.

Entonces, lo que el Señor Dios le dijo a la serpiente allí en el Jardín del Edén fue una promesa a la gente de que aunque algún día Satanás lastimaría a Jesús, Jesús ganaría a Satanás. Era una promesa acerca de Jesús. ¿Quién vendría a hacernos un camino para salvarnos de nuestros pecados? ¿Y cómo podemos ser salvos de nuestros pecados? Sí, al pedirle al Señor Jesús que nos perdone, confiando en que Jesús hará

eso.

Pero volvamos a lo que estaba sucediendo en el jardín del Edén. El Señor Dios estaba hablando con Adán y la mujer después de haber comido la fruta prohibida. Primero Dios le había dicho a la serpiente que se arrastraría sobre su vientre, y luego vino la profecía sobre un Salvador, el Señor Jesucristo. Así que ahora sigamos con lo que sucedió después en el jardín del Edén.

Bueno, el Señor Dios luego le habló a la mujer. Él le dijo: «Tendrás muchos hijos, pero también tendrás infelicidad.»

Finalmente el Señor Dios le habló a Adán. Él le dijo: «Debido a que hiciste lo que tu esposa dijo y comiste la fruta cuando dije que no deberías comerla, no podrás cultivar alimentos en la tierra fácilmente como has estado haciendo. En cambio, tendrás que trabajar muy, muy duro, y luego también crecerán muchas malezas. Y algún día morirás.»

Recuerde que Dios había advertido a Adán y a su esposa de que morirían si comían esa fruta prohibida, ¿verdad? Pero lo habían desobedecido y comido de todos modos. Así que ahora estos castigos fueron su culpa, ¿no?

Y fue entonces cuando Adán llamó a la mujer Eva. «Eva» significa «vivir» o «dador de vida.» Y la mujer Eva sería la madre (o abuela o bisabuela, etc.) de todas las personas en la tierra, ¿no?

Pero el Señor Dios aún amaba a Adán y Eva, a pesar de que lo habían desobedecido. Y Dios hizo ropa para ellos con las pieles de algunos animales.

Pero el Señor Dios sabía que ya no podían quedarse allí en el hermoso jardín del Edén, porque había otro árbol especial en el Jardín que les habría estado bien comer antes, pero ahora no deberían. ¿Y qué crees que era ese árbol que no podrían comer a partir de ahora? Sí, ese era el árbol de la vida. Pero, ¿por qué no podían comer la fruta del árbol de la vida ahora? Bueno, recuerde que Dios había dicho que algún día Adán y Eva morirían porque lo habían desobedecido, pero si comieran del árbol de la vida, no morirían. Entonces ahora tendrían que abandonar el jardín del Edén para no poder comer del árbol de la vida. Y fue su culpa que ahora tuvieran que abandonar el jardín del Edén, ¿no? Si no hubieran desobedecido a Dios y comido la fruta del árbol del conocimiento del bien y del mal, podrían haberse quedado en el hermoso jardín del Edén y podrían haber comido la fruta del árbol de la vida.

Entonces el Señor Dios hizo que Adán y Eva dejaran el hermoso jardín del Edén para que no pudieran comer del árbol de la vida. Y para asegurarse de que no volvieran

al jardín del Edén, Dios tenía querubines y un tipo especial de espada allí (¡una espada llameante que giraba en todas direcciones!). (Los querubines son algo especial del cielo, como los ángeles.) Los querubines y la espada especial debían evitar que regresaran al Jardín del Edén y comieran del árbol de la vida.

Ahora, por supuesto, los pecadores no podían comer del árbol de la vida. Y debido a que Adán y Eva pecaron y comieron el fruto prohibido, se convirtieron en pecadores, ¿no? Y dado que Adán y Eva son los tatarabuelos de todos en todo el mundo, eso significa que todos sus hijos, nietos, bisnietos, etc., también son pecadores. Y dado que Adán y Eva son nuestros tatarabuelos, eso significa que tú y yo también somos pecadores, ¿no? Todos hacemos cosas malas a veces, incluso cuando no queremos hacerlo. Y todo esto es la razón por la que no vivimos en el Jardín del Edén actualmente. No vivimos allí porque Adán y Eva pecaron, y los pecadores no pueden comer del fruto del árbol de la vida.

Esa es una historia muy triste, ¿no? Pero las cosas tristes suceden cuando desobedecemos, ¿verdad? Pero hay dos cosas felices sobre esta historia triste. Una cosa feliz es que Dios todavía puede amarnos incluso cuando pecamos, y la otra cosa feliz es la profecía que Dios dio a Adán y Eva de que Jesús vendría a ser nuestro Salvador y perdonaría nuestros pecados, si confiamos en que Él lo haría.

Y de nuevo, ¿cómo haría eso Jesús? Bueno, Jesús también es Dios, Dios el Hijo, y vino a la tierra y murió por nuestros pecados. Lo hizo porque nos ama mucho. Entonces Jesús volvió a estar vivo, y muchas personas lo vieron, y luego regresó al cielo donde vive con Dios el Padre. Y si confiamos en que el Señor Jesús perdona nuestros pecados, lo hará. Dios siempre cumple sus promesas, ¿no es cierto? Y si hemos confiado en Jesús para quitar nuestros pecados, ¡Él será nuestro Rey ahora mismo! Y luego algún día podremos ir al cielo y estar con Él para siempre. ¿No será maravilloso?

Pero hay otra cosa feliz en la que podemos pensar después de esta triste historia. Tiene que ver con el árbol de la vida. La Biblia nos dice que algún día el Señor Jesús volverá a la Tierra y será el Rey de toda la Tierra. Y si le hemos pedido a Jesús que perdone nuestros pecados, ¡estaremos con Jesús para siempre aquí! ¡Y en las últimas páginas de toda la Biblia nos dice que el árbol de la vida estará allí también! Sí, después de que el Señor Jesús regrese y todo esté arreglado, el trono de Dios estará allí y el árbol de la vida estará allí. Y luego, si hemos confiado en Él, ¡no solo estaremos con el Señor para siempre, sino que tampoco volveremos a pecar! ¡Solo piensa! ¿No será maravilloso? ¡Y luego podremos comer la fruta del árbol de la vida!

Entonces, el árbol de la vida se menciona en las primeras páginas y en las últimas páginas de la Biblia. Al principio de la Biblia y al final también.

¿Y quieres saber algo interesante? Fue miles de años después de que Adán y Eva tuvieron que abandonar el jardín del Edén, cuando Jesús vino a la tierra. En la época de Jesús, la mayoría de la gente hablaba griego. ¿Y sabes cuál es el nombre griego para Edén? Es «para-dei-sos.» Y allí es donde obtenemos la palabra «paraíso.» Sí, en griego, el jardín del Edén se llama jardín del Paraíso. Pero también en el Nuevo Testamento, el Paraíso es un nombre para el Cielo y para los nuevos cielos y la nueva Tierra después de que Jesús regrese para ser rey. Entonces, todos aquellos que confían en Jesús para salvarlos de sus pecados algún día estarán con Jesús en el Paraíso para siempre y podrán comer del árbol de la vida. Será como si estuviéramos en el jardín del Edén, ¡pero mejor!

Entonces, ¿de qué hablamos hoy? Hablamos sobre por qué no vivimos en el hermoso Jardín del Edén actualmente, ¿no? Pero primero hablamos sobre cuándo Adán y Eva podían vivir en el jardín del Edén y que el Señor Dios mismo venía a visitarlos. Pero un día, la serpiente le mintió a Eva, pero en lugar de alejarse de la serpiente, Eva lo escuchó y desobedeció a Dios al recoger la fruta prohibida y comerla y dársela a Adán, quien también la comió. Entonces tuvieron que abandonar el jardín del Edén para no poder comer la fruta del árbol de la vida. Ya no podían volver al jardín del Edén. Y es por eso que hoy no vivimos en el jardín del Edén, ¿no? De hecho, el jardín del Edén ya no está en ninguna parte de la tierra; se ha ido.

Sí, Adán y Eva desobedecieron a Dios, y desobedecer a Dios es pecado, por lo que tuvieron que abandonar el jardín del Edén. Pero también hablamos de que Dios todavía los amaba y prometió que algún día vendría un Salvador. Y sabemos que el Salvador es Jesús, ¿no? Y si creemos en Jesús, confiamos en Él, Él nos salvará de nuestros pecados, y algún día podremos estar con Dios por los siglos de los siglos. ¿No será maravilloso? ¡Además, si hemos confiado en Jesús para salvarnos de nuestros pecados, algún día después de que regrese a la Tierra, no solo estaremos con Él para siempre en un lugar aún mejor que el jardín del Edén, sino que podremos comer el fruto del árbol de la vida!

¿Qué podemos aprender de esta historia verdadera? Bueno, hay dos cosas muy importantes que podemos aprender de esta historia verdadera. Lo más importante que podemos aprender es que Dios nos ama mucho y Jesús nos puede perdonar los pecados si lo pedimos y si confiamos en Él. Y la otra cosa importante que podemos aprender, es que no debemos escuchar a las personas que nos dicen que hagamos cosas malas. En cambio, debemos hacer lo que Dios quiere que hagamos, ¿verdad?

La próxima vez te contaré cómo era la vida después de que Adán y Eva tuvieron que abandonar el jardín del Edén. Creo que lo encontrarás muy interesante.